

In memoriam

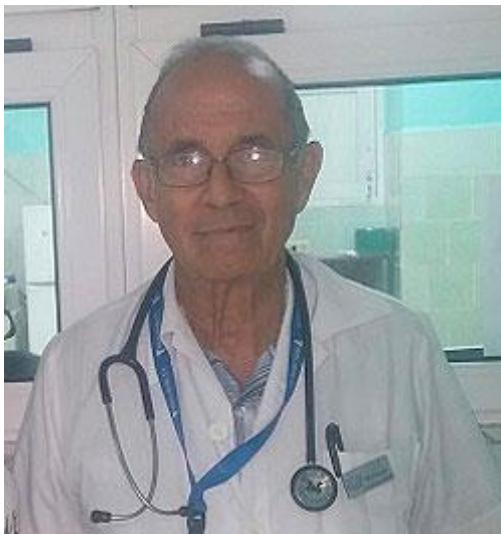
Profesor Mario Fernando Callejo Hernández (1940-2025)

Berta Lidia Castro Pacheco^{1,2*} <https://orcid.org/0000-0002-8595-1379>

¹Hospital Pediátrico Universitario Juan Manuel Márquez. La Habana, Cuba.

²Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: bertalcastro@infomed.sld.cu



(1940-2025)

El sábado 8 de febrero de 2025 falleció en La Habana una de las figuras más relevantes de la pediatría cubana: el profesor Mario Fernando Callejo Hernández. Su

historia merece la elaboración de un documento biográfico en correspondencia con la obra de su vida.

Callejo nació en la Ciudad de La Habana, el 12 de septiembre de 1940. Durante la etapa estudiantil en la Universidad de La Habana con frecuencia relataba que, a finales de los años 50, había tenido que abandonar el país por sus compromisos políticos y luego regresar a Cuba, después de 1959, para reincorporarse a sus estudios universitarios.

Realizó su actividad como posgraduado en el Servicio Médico Rural, en la provincia de Pinar del Río, donde se trasladó con su esposa, médico también, y con sus hijos. Allí dejó la huella de su carácter bondadoso y afable, su ejemplo de profesional dedicado y competente, y de esa simpatía natural que siempre le conocimos.

Mantuvo durante su vida laboral una superación permanente e intensa. Fue especialista de primero y segundo grados en pediatría, y de cuidados intensivos pediátricos; además, máster en Atención Integral al Niño. Se mantuvo como profesor destacado en diferentes categorías: sucesivamente profesor asistente, auxiliar, titular y, finalmente, profesor consultante de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana.

Durante la década de los años 80 participó de forma destacada en la creación y organización de la Red de Cuidados Intensivos Pediátricos, que se fundó como respuesta a la introducción del dengue hemorrágico en la Isla. Fue artífice de la implementación del programa de equipamiento de las terapias intensivas pediátricas en el país, tarea que desarrolló por designación de la dirección del país y del Ministerio de Salud Pública, y a la que imprimió su característica de profesional riguroso.

Su actividad en esta tarea constituyó un factor primordial en la calidad del trabajo desarrollado por él en la planificación de su equipamiento, en la asesoría de la selección de los equipos, y en la participación en los programas de capacitación de sus recursos humanos médicos, de enfermería y técnicos.

Dentro de su labor docente, formó parte de los cursos, diplomados y de la residencia de Pediatría y Cuidados Intensivos y Emergencias para médicos y enfermeras, así como de la especialidad de Nutrición Clínica desde sus inicios, por lo que fue considerado fundador de estas sociedades y seleccionado como Miembro de Honor de la Sociedad Cubana de Pediatría, de la Sociedad Cubana de Nutrición Clínica y de la Sociedad de Medicina Intensiva y Emergencias.

Laboró en diferentes instituciones pediátricas del país, donde dejó su impronta como médico y como ser humano. Ejerció funciones como jefe de servicio y profesor del Hospital Pedro Borrás y, posteriormente, profesor consultante del Hospital Pediátrico Juan Manuel Márquez.

A inicios de los años 80 formó parte de un grupo de profesionales que viajaron en calidad de becarios a la Unidad de Cuidados Intensivos Pediátricos de la Ciudad Sanitaria de la Paz, dirigida por el profesor Francisco Ruza Tarrio, donde se ganó el respeto de ese equipo y todavía se le recuerda y se respeta. Consolidó los conocimientos para inculcarlos con posterioridad en los intensivistas pediátricos cubanos.

A lo largo de su trayectoria científica participó en numerosos cursos y entrenamientos como alumno o como profesor; en diplomados, maestrías, investigaciones y publicaciones.

Recibió numerosos reconocimientos, como:

- Diploma del Ministerio de Salud Pública por sus 40 años de consagración a favor de la salud del pueblo, y por seguir el legado de médico revolucionario que nos dejara el Che
- Reconocimiento por sus más de 30 años en la docencia, 2016
- Diploma de reconocimiento por la atención integral a la salud de los y las adolescentes por más de 30 años
- Dirección provincial de Salud de La Habana y la Sección de Adolescencia de la Sociedad Cubana de Pediatría en 2017

- Reconocimiento del Departamento Materno Infantil del Ministerio de Salud Pública, por la contribución al desarrollo exitoso del curso Manejo Inicial al Lesionado, 2016
- Reconocimiento por el Ministro de Salud Pública por 50 Años de graduado, Aula Magna de la Universidad, 2017

Durante el xxix Congreso Cubano de Pediatría, Pediatría 2024, la Junta de Gobierno de la Sociedad Cubana de Pediatría le entregó un reconocimiento por la Obra de la Vida, que recibió de manos del viceministro de Asistencia Médica del Ministerio de Salud Pública (MINSAP).

El mayor reconocimiento a la obra del profesor Callejo estará presente en su contribución al cuidado de la salud infantil cubana durante más de cinco décadas, en la recuperación y calidad de vida de tantos niños, y la felicidad y gratitud de sus familias.

También el tributo a su condición de educador permanecerá en los conocimientos científicos y valores profesionales y humanos que inculcó con sus enseñanzas y, sobre todo, con su ejemplo personal, ligado a sus enfermos hasta el final de sus días.

Honor que rendimos hoy los que tuvimos el privilegio de recibir sus enseñanzas de ejemplar maestro de generaciones, con una sonrisa en el rostro, vestido con bata médica y estetoscopio al cuello. Su obra continuará presente en sus colegas y discípulos.

Conflictos de intereses

La autora declara que no existe conflicto de intereses.